



## **HOMENAJE DE COSUR AL EJÉRCITO DE CHILE 2022**

En este homenaje del Cuerpo de Oficiales Superiores en Retiro de las Fuerzas Armadas de Chile el Ejército de Chile estuvo representado por su Comandante en Jefe, el General de Ejército señor Javier Iturriaga del Campo; los generales de división señores: Rubén Segura Flores, SubJefe del Estado Mayor General del Ejército y Cristián Vial Maceratta, Comandante General de la Guarnición de Ejército de la Región Metropolitana y Comandante de Industria Militar e Ingeniería; y los generales de brigada señores: Luis Felipe Cuellar Loyola, Director de Operaciones del Ejército, Sergio Gutiérrez Sepulveda, Secretario General del Ejército y Jaime Izarnotegui López, Comandante de la División de Adquisiciones

### **Brindis de Honor**





A nombre de los socios de Cosur Chile su presidente expresó:

“Señor Comandante en Jefe, señores oficiales:

Queremos dar inicio a esta grata reunión de camaradería agradeciendo la generosidad de quienes han dejado hoy sus importantes funciones, para acompañarnos en el homenaje anual de Cosur Chile a una institución fundamental de la Patria, cuyos valores y tradiciones se remontan por varios siglos a los primeros días de la conquista española.

Creo también interpretar a todos los presentes para manifestar que a los viejos tercios de militares, marinos y aviadores, nos emociona compartir gratos momentos con oficiales en servicio activo porque nos traen a la memoria aquellos días en nuestras queridas instituciones, ya que si bien no se nace siendo militar esa condición es para toda la vida.

Les pido me acompañen a brindar por el Ejército de Chile ¡Salud!

### **Discurso de Homenaje**

*Fue pronunciado por el Presidente de Cosur Chile, Capitán de Navío señor Enrique Cordovez Pérez:*

“Aún perduran en el recuerdo de muchos chilenos las imágenes de la Gran Parada Militar del presente año. Los 34 puntos de rating en la transmisión televisiva nos confirman que, ese día, más de 2 y medio millones de personas admiraron con genuino patriotismo a sus Fuerzas Armadas y en particular se identificaron con las Glorias del Ejército.

Hablar del Ejército es sinónimo de mencionar a la Patria, ese sentimiento colectivo que tenemos el deber de transmitir de padres a hijos con el emotivo recuerdo de los militares que le dieron





vida: El ímpetu fundador de los Hermanos Carrera, la temeridad desafiante de Manuel Rodríguez y la visión geopolítica del Libertador Bernardo O´Higgins.

Cuando la nación era todavía joven fueron los soldados del general Ramón Freire quienes expulsaron a los españoles de Chiloé, su último reducto austral. Más tarde, nuestras armas conjuraron la amenaza de la Confederación Perú Boliviana y algunos chilenos cantan hasta hoy “la gloria del triunfo marcial que el pueblo chileno obtuvo en Yungay”.

Durante la mitad del siglo pasado varias generaciones de jóvenes leyeron “Adiós al Séptimo de Línea” otros siguieron el radioteatro y muchos se aprendieron la letra de las canciones del disco de vinilo del mismo nombre. Muchos nos conmovimos con el emocionante relato del desembarco de Pisagua, las cargas de la caballería en la Pampa de Germania, la toma del morro de Arica, la batalla de Chorrillos y Miraflores y la campaña de La Sierra con la homérica epopeya de La Concepción.

Pero ninguna institución puede sobrevivir solo con los laureles de antiguas glorias. Los que durante años vestimos orgullosos nuestros uniformes tenemos el deber moral de preservar los valores nacionales y promover la profesión militar, dando a conocer una vocación de servicio que exige renunciar hasta de la propia vida, si fuese necesario. Especialmente en un siglo XXI en el cual predomina el individualismo y es más difícil hallar voluntades dispuestas a dejar comodidades y asumir sacrificios.

Muy por el contrario de lo que sostienen algunos ideólogos pacifistas, el Ejército sigue presente en la vida nacional junto a La Armada y la Fuerza Aérea, cumpliendo el ineludible deber de garantizar la paz, como lo hicieron en forma decidida y eficaz, bajo una serena conducción política, tanto en la Crisis del Beagle como en el conflicto de las Falklands.

Muchas manos que se agitan al paso de las tropas en las ceremonias cívicas desde Arica hasta Punta Arenas, e incluso en la lejana Isla de Pascua, reconocen que los militares están siempre a su lado en los terremotos, maremotos, aluviones, erupciones volcánicas, incendios forestales y cualquier otra emergencia natural como quedó claramente demostrado en el combate a la reciente pandemia del coronavirus.

Aún así, es necesario dar a conocer con tenacidad, a través de los medios de comunicación y las redes sociales, los importantes roles que cumple el Ejército



de Chile en una sociedad que los ignora o ha sido predispuesta a no considerarlos: Su rol militar, su rol económico y su rol social.

En el rol militar el Ejército ha ido adaptándose a los cambios organizacionales y tecnológicos que han dejado como experiencia los conflictos que suceden en otros lugares del mundo. La adopción de Unidades de Armas Combinados, en las cuales se complementan los regimientos tradicionales; la modernización de los blindados y de la artillería, con mayores alcances y precisión; el desplazamiento de las tropas en vehículos acorazados y el uso de cohetes antitanque; y los centros de control táctico, coordinados con armas navales y aéreas; son una muestra de la disuasión que es capaz de lograr hoy un ejército disciplinado, adecuadamente equipado y bien entrenado.

En el rol económico el Cuerpo Militar del Trabajo del Ejército ha marcado su presencia en las zonas norte y sur del país. Desde 1976 ha construido y conservado casi 2.000 km de caminos, una cantidad similar de puentes definitivos y el doble de pistas de aterrizaje. Con 210 años de existencia FAMAE ofrece servicios orientados a la industrial civil, con capacidades que pueden ser aplicados a distintos rubros, tales como metalmecánica, manufacturera, minera y alimentaria. El Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM) difunde ininterrumpidamente desde el año 1995 artículos de carácter académico, considerando temáticas ligadas a relaciones internacionales, ciencias políticas y sociología, con énfasis en temas de interés nacional.

En el rol social los museos del Ejército en Santiago y Tarapacá difunden la historia militar, enmarcada en la historia de Chile, testigos del inseparable vínculo con una civilidad que los visita con frecuencia. En el ámbito educacional la Escuela de Suboficiales admite jóvenes que poseen el título técnico en nivel superior y se encuentra en proceso de ajuste curricular para entregar una formación de 2 años. De la Escuela Militar egresan jóvenes oficiales con el grado de Alférez y una formación ética, académica y profesional, los cuales complementaran durante su carrera profesional con títulos de ingenieros politécnicos militares y oficiales de Estado Mayor que obtienen postgrados en Ciencias Militares. Todos ellos, más tarde o más temprano, se incorporarán a la vida civil contribuyendo al desarrollo nacional, como ha sido el innegable y tradicional aporte del Servicio Militar Obligatorio durante más de un siglo de trayectoria desde que fuera creado al iniciarse el siglo XIX.

Finalmente, no podemos dejar de mencionar que el rol social del Ejército de Chile ha quedado grabado en nuestra historia política, gracias a la contribución de



oficiales generales que se vieron llamados a ejercer la Presidencia de la República, durante los períodos de gobierno ejercidos por: don Ramón Freire Serrano, don Francisco Antonio Pinto Díaz, don José Joaquín Prieto Vial, don Manuel Bulnes Prieto, don Carlos Ibáñez del Campo y don Augusto Pinochet Ugarte.

Los oficiales superiores en retiro que hoy concurrimos a rendir este homenaje al Ejército de Chile, en las personas de su Comandante en Jefe y distinguida comitiva, queremos expresarle nuestro sentimiento de orgullo y admiración, por todo lo que la Institución representa para:

- preservar la soberanía nacional
- apoyar el desarrollo económico y social del país y
- proveer estabilidad política a los regímenes democráticos.

Expresamos a nuestros hermanos militares la absoluta confianza de que seguirán siempre motivados por el modelo del Padre de la Patria.

Según María Graham, Bernardo O'Higgins no tenía pretensiones de ninguna clase, los grandes hechos que había realizado los atribuía a la influencia del amor patrio, que según su opinión: "puede inspirar en cualquiera los más nobles sentimientos".

He dicho.

### **Discurso de agradecimiento**

***Agradeció a nombre del Ejército el General de División señor Rubén Segura Flores, SubJefe del Estado Mayor General del Ejército:***

"Estimados camaradas:

En este grato entorno caracterizado por el respeto y reconocimiento hacia el Ejército de Chile, de cada uno de este selecto grupo de oficiales superiores de las Fuerzas Armadas en condición de retiro, me permito a nombre de nuestra bicentennial Institución, expresarles un afectuoso saludo y agradecimiento, a todos los integrantes del Cuerpo de Oficiales Superiores en Retiro de las Fuerzas Armadas, por este tradicional homenaje que nos ofrecen año a año, en la víspera de conmemorarse el 19 de Septiembre el "Día de todas las glorias del Ejército".



Hoy nos embarga la alegría, que se vislumbra en todos los rincones de nuestra tierra al acercarse las celebraciones de los 212 años de la independencia nacional y del Ejército, quién ha contribuido a la transformación de este pueblo en una Nación, obligándonos a reiterar nuestro compromiso con Chile y sus ciudadanos.

Ustedes sin lugar a dudas, son el reflejo, del pasado reciente de vuestras instituciones, a través de las cuales canalizaron sus sueños juveniles y la vocación de servicio en beneficio de los sagrados y superiores intereses de Chile. Del mismo modo, vibran junto al Ejército en el día de sus glorias, fecha instaurada hace ya 107 años por el presidente Don Ramón Barros Luco, como reconocimiento a sus victorias y los sacrificios de sus soldados en los campos de batalla.

La conjunción de ideales entre el Ejército de Chile y el Cuerpo de Oficiales Superiores en Retiro de las Fuerzas Armadas, constituye una clara demostración de esa relación inalterable que siempre ha existido entre los militares de uniforme y aquellos que nos precedieron. Del mismo modo, en sus respectivos ámbitos de acción, ambas organizaciones contribuyen al mantenimiento de las tradiciones y la camaradería.

El Ejército, que avanza decididamente por el camino del profesionalismo castrense, tiene con las instituciones hermanas una relación férrea y permanente, la que nace de los objetivos compartidos y de las misiones que ejecutamos producto de las necesidades de la Defensa Nacional, incluyendo por cierto, las áreas relacionadas con la cooperación internacional, la emergencia nacional y la protección

civil, la contribución al desarrollo nacional y la acción del Estado, y la seguridad e intereses territoriales.

Cuando en los albores de la República, Chile iniciaba su camino como nación independiente, el Padre de la Patria luego de la victoria de Chacabuco, vislumbra la importancia de dominar el mar, dando vida a la Armada de Chile, comenzando una fructífera y leal relación a lo largo de los años entre nuestras instituciones, en acciones conjuntas como la Expedición Libertadora al Perú, las expediciones originadas en la Guerra contra la Confederación Perú Boliviana y en la Guerra del Pacífico.

Al pasar los años y comenzar el asombroso siglo veinte, haciéndose realidad entre muchas otras aspiraciones humanas, el sueño de volar, nació a la vida profesional la Fuerza Aérea de Chile, con la cual nuestro Ejército se identificó



desde sus comienzos, aportando de hecho con algunos de sus fundadores, que cambiaron el uniforme gris verde, por el azul que identifica a tan querida Institución.

Somos herederos de un pasado común, de una historia compartida, tenemos como visión única el bienestar de la Patria, a través de nuestras responsabilidades, como cuerpos armados de la República, asumimos que nuestro deber está por sobre nuestros intereses, comprendemos que nuestra fuerza nace de nuestros integrantes y, por ende, tenemos como único referente a Chile.

La Defensa, como una de las áreas de responsabilidad de la Institución, sigue siendo la principal actividad y preocupación de nuestros tiempos. La preparación de la Fuerza Terrestre a través de la instrucción y el entrenamiento, es la actividad fundamental que a diario realizan nuestras unidades a lo largo del país, de tal forma de generar una disuasión creíble y acorde a los tiempos que vivimos.

El alistamiento operacional, en términos de equipo, armamento, medios de transporte y otros elementos, se encuentra orientado a la preparación de la mencionada Fuerza Terrestre, dando cumplimiento a esa responsabilidad con los más altos estándares profesionales. Como ustedes bien deben saber, el Ejército puso en marcha hace algunos años, profundos procesos de transformación y modernización, proyectos que obedecen a una visión de futuro, enmarcada al día de hoy, en una planificación de desarrollo estratégico, con un horizonte al año 2040.

Por otra parte, las capacidades polivalentes de los medios que conforman nuestras unidades, les permiten el cumplimiento de misiones que el Estado requiere, como parte de la contribución al desarrollo nacional y al cumplimiento de los objetivos de la Nación.

En el área de cooperación internacional, el Ejército ha participado desde la creación de Naciones Unidas, en diversas misiones de mantenimiento de la paz, como India y Pakistán y Medio

Oriente, además de Kosovo, Chipre, Haití, solo por nombrar algunas, sin olvidar las impuestas por la Organización de Estados Americanos, como en el caso del conflicto Peruano Ecuatoriano.

En otro orden de tareas, las emergencias originadas por los desastres naturales o por la mano del hombre, habitualmente de grandes proporciones y nefastos



efectos, como terremotos, tsunamis, inundaciones, sequías e incendios forestales, pandemia del COVID 19, entre otra variada gama de eventos, implican el accionar de la Institución en la mitigación de sus efectos, siempre junto a sus instituciones hermanas de la Defensa Nacional.

En otro aspecto, la responsabilidad que al Ejército se le asigna en el área de la seguridad e intereses territoriales, es cumplida en forma permanente por medios especialmente preparados y entrenados para ello, pudiéndose citar solo como ejemplo los intereses Antárticos, ámbito en que el Centro de Asuntos Antárticos del Ejército realiza una permanente actividad, a través de la Base Antártica Bernardo O'Higgins.

Destacable es también, las actividades que lleva a cabo el Cuerpo Militar del Trabajo, efectuando construcción y mantenimiento avanzado, de caminos en las más diversas zonas geográficas de nuestro país, en especial las más alejadas, logrando con ello aumentar el grado de conectividad terrestre.

El ingreso de ciudadanos al Servicio Militar, es por otra parte un aspecto de trascendental importancia, que implica como es lógico un beneficio directo al alistamiento operacional, facilitando el cumplimiento de las responsabilidades del área propia de la Defensa. Sin embargo, durante su permanencia dicho personal participa de una serie de actividades, destinadas a beneficiar su ingreso a la vida laboral, una vez finalizado su servicio, contribuyendo de esa forma al desarrollo nacional.

Siempre en el área de la contribución al desarrollo nacional que el Ejército realiza, el apoyo a las comunidades más aisladas y con mayores necesidades, se concreta a lo largo del año por parte de diversas unidades de la Institución, las que, en ocasiones como el Programa "Septiembre Amigo", efectúan operativos cívicos destinados a cubrir las más variadas necesidades, acercándose a la sociedad de la cual formamos parte.

Ahora bien, muchos de los aspectos anteriores, han contribuido a lo largo del tiempo a la percepción de confianza que la ciudadanía ha depositado en el Ejército, obligándonos como es lógico, a intensificar esfuerzos en cuanto al cumplimiento de nuestras obligaciones, bajo los estándares y exigencias propias del tiempo que vivimos.

Es por eso, que la Institución ha seguido empeñada en desarrollar una fuerza equipada, capacitada y entrenada, para cumplir eficazmente con su misión de garantizar la soberanía nacional y proteger a Chile, de modo que, en conjunto





con las demás organizaciones de las fuerzas armadas, podamos seguir preservando este bien tan preciado que es la paz.

Estimados amigos:

Lo dicho anteriormente, nos permite manifestarles la trascendencia que tiene para nosotros, la cordial invitación que hemos recibido y de la cual somos objeto con la camaradería propia de los hombres de armas, reflejando la profundidad de los sentimientos que nos unen a la Armada y la Fuerza Aérea.

El Ejército sigue siendo el mismo de Chacabuco, Yungay y La Concepción, comprometido desde siempre y por siempre con Chile y su gente, como custodios de un legado histórico de honor y gloria, para hacer de nuestra patria una gran nación.

Distinguidos camaradas, continuamos entregando lo mejor de nosotros para contar con una fuerza entrenada y capacitada, de modo de estar presente cuando el país lo necesite, protegiendo a su pueblo y su territorio.

Gracias nuevamente a nombre de la Institución por el homenaje de que hemos sido objeto y los invito a todos, a formular votos por

nuestra querida patria y sus superiores intereses, por nuestra Armada y Fuerza Aérea y por el glorioso Ejército de Chile.

¡Muchas gracias!”

### **A la hora del Bajativo**

Intervino el Coronel de Aviación señor Luis Filippi de Solminihac, quien manifestó lo siguiente:

“Algunos que pronto olvidamos por alguna razón que sólo sabe la mente, quizás para zafar un mal recuerdo que entristece el alma o simplemente por la mínima importancia que le dimos, cuando sucedió.

Este será sin duda, un momento que nadie olvidará.

Señor Comandante en Jefe del Ejército de Chile, General de Ejército, Javier Iturriaga del Campo y distinguidos generales de su Alto Mando.

Apreciados cófrades, oficiales superiores de las Fuerza Armadas.



El 26 de octubre pasado quedará en el recuerdo de nuestro ilustre invitado, como un momento inolvidable, al celebrar 57 años de vida, con un merecido galardón, las cuatro estrellas con las que se inviste al líder de nuestro Ejército.

Un afectuoso abrazo mi general.

Con seguridad en su mente también está vivo el momento cuando en diciembre de 1983, se gradúa como alférez, después de 4 sacrificados años, en la Escuela Militar del General Bernardo O'Higgins Riquelme.

Ahora bien, con la magia de la mente, permítanme llevarlos al momento en que don Bernardo, Director Supremo de la nación, reorganiza el Ejército del Reino de Chile, creado en 1603.

Una milicia que debía afianzar ahora la independencia de ese reino, que quería seguir imponiendo su hegemonía.

Un Ejército, cuya gente, según describió el militar y poeta, don Alonso de Ercilla y Zuñiga con su virtuosa pluma:

"en tan soberbia, gallarda y belicosa, que no ha sido por rey jamás vencida ni a dominio extranjero sometida",

Para agregar en otros versos:

"este es el fiero pueblo no domado, que tuvo a Chile en tal estrecho puesta, y aquel que por valor y pura guerra, hace en torno temblar toda la tierra".

Sin duda que fue para don Bernardo muy difícil, amalgamar un grupo humano tan heterogéneo, pero que el elixir de las victorias de Chacabuco y Maipú, le permitió alzarse con la victoria, para luego proyectarla a las colonias del resto de Sudamérica.

Es muy posible, estimados camaradas, que el Coronel Pedro Lagos, vislumbró esos momentos descrito por don Alonso de Ercilla, y sabiendo que sus soldados eran esos fieros hijos de un pueblo no domado y nunca vencido, se apoderó del casi inexpugnable bastión enemigo, como era el morro de Arica.

Si silencio mis palabras algunos segundos, la magia de la mente y de los momentos que tenemos atesorados en nuestro interior, darían el más solemne marco que merece este momento, cada uno aportando un valioso recuerdo de la honrosa trayectoria de nuestro Ejército. Carrera, O'Higgins, Carrera Pinto, Pedro Lagos, Arturo Prat y muchos otros héroes, colman los momentos de la



historia de Chile, destacando su poderoso Ejército, que puso la bota de su infantería, en Chorrillos, Tacna, Miraflores, Chacabuco y Maipú.

Señores generales y representantes del Ejército de Chile, reciban este pequeño momento de mi imperfecta pluma, para testimoniar el singular momento de hoy vivimos, para rendir un homenaje a las de nuestro Ejército, que hoy usted, conduce y también lidera, general don Javier Iturriaga del Campo, que nos honra con su presencia.

Viva Chile y su Ejército. Vencedor, jamás vencido.

### **Palabras del Comandante en Jefe del Ejército**

Cerró esta grata reunión de camaradería el General de Ejército señor Javier Iturriaga del Campo quien, en conceptuosos términos, agradeció personalmente el homenaje de Cosur Chile y destacó el papel de las organizaciones de oficiales en retiro de las FFAA para mantener vivas las tradiciones patrias, los valores nacionales y la vigencia de la profesión militar.





A continuación, hizo entrega de un valioso presente a los socios de Cosur Chile.

La bandeja tiene la siguiente inscripción: "Presentado por el Ejército de Chile al Cuerpo de Oficiales Superiores. Santiago, Noviembre 2022"

